

Niveles de integración entre la calle y el espacio arquitectónico interpretado a través de la presencia, ausencia o porosidad de la fachada

Recepción / Received: 23, 09, 2019
Aceptación / Accepted: 22, 11, 2019
Publicado / Published: 18, 12, 2019

¹Oscar Piña Pérez, ²Patricio Simbaña Escobar.

¹Universidad UTE, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Quito – Ecuador.
oscar.pina@ute.edu.ec

²Universidad UTE, Facultad de Arquitectura y Urbanismo Quito – Ecuador.
patricio.simbana@ute.edu.ec

Resumen:

Abstract:

El carácter de una ciudad se define por sus calles, las cuales se pueden entender como espacios poli funcionales de encuentro, discusión, uso colectivo, y de relación entre ciudadanos sin distinción de raza, clase o procedencia. Para comprender esta relación, es vital conocer los elementos presentes en la calle y entender cómo la configuración de la fachada regula las relaciones entre lo urbano y arquitectónico. El presente documento pretende resaltar la relación de la calle y espacio arquitectónico, tomando la fachada como el elemento principal articulador donde se generan los diferentes niveles de integración a través de la presencia, ausencia o porosidad de la misma. Mediante el análisis interpretativo y comparativo entre tres casos de estudio se busca mostrar este límite como elemento intangible entre lo construido y no construido generando diferentes tipos de interacción social, así como niveles de relaciones entre lo público y lo privado. Sin lugar a duda, calles más democráticas y seguras dan lugar a mejores ciudades, todas estas dimensiones expresan una mirada crítica hacia el espacio público y su relación con lo privado, pero es de gran importancia entender cómo el muro / fachada y su configuración física tiene la capacidad de promover o no, la continuidad entre arquitectura y ciudad.

The essence of a city is determined by its streets and public spaces which can be understood as places for meeting and discussion, collective uses and interaction between the citizens without race, status or origin distinction. To grasp this relationship, it is essential to know the elements present in the street and understand how the façade configuration regulates the relationships between the urban and the architectural realm. This paper pretends to highlight the relationship between the street and its architectonic space in which the façade is the main link where different levels of integration can be achieved through the presence, absence or porosity of the wall. Through the interpretative and comparative analysis between three case studies, this limit is shown as an intangible element between the constructed and the unbuilt, generating different types of social interaction as well as levels of relations between the public and the private realm. Without a doubt, more complete, democratic and safer streets generate better cities. All of these dimensions express a critical look towards the public space and its relationship with the private one, but it is fundamental to understand how the wall/ façade and its physical configuration can promote or not, the continuity between architecture and city

Palabras clave: Legislación urbanística, clasificación del suelo, suelo urbano, Ecuador

Keywords: Urban legislation, land classification, urban land, Ecuador

II. DESARROLLO

LA ESTRUCTURA DEL ESPACIO PÚBLICO

I. INTRODUCCIÓN

Desde inicio de las civilizaciones y como evolución de la “cabaña primitiva” mencionada por Marc-Antoine Laugier en el año 1753, la fachada se ha considerado como un límite que separa el exterior del interior y sirve principalmente como protección ante las inclemencias del clima. Sin embargo, a la fachada en la actualidad se la ha empezado a entender como el elemento que articula el espacio público con el privado. De hecho, dependiendo de la permeabilidad de la misma se pueden generar espacios de transición e interacción social, así como otras relaciones espaciales que serán estudiadas a continuación en este documento.

El análisis se desarrolla en dos partes; la primera contempla una descripción de las acciones básicas que el ser humano emplea en el espacio público, conjugado con la forma en que la fachada cataliza las relaciones entre lo público y privado. La segunda parte incluye un análisis interpretativo que compara tres casos de estudio, en los que se emplean ciertos parámetros específicos que se describen en el capítulo correspondiente.

La relación con los diferentes parámetros permite al lector entender los niveles de interacción entre la arquitectura con el entorno urbano y cómo la presencia o ausencia del muro condiciona esta conexión.

Es así que mediante la conformación de la fachada desde su concepción inicial, se busca fortalecer la vinculación entre arquitectura y urbanismo, para generar espacios donde este límite se abre o se cierra, dependiendo de la calidad de espacios interiores o exteriores, de la privacidad o vinculación con el espacio público que se busque. De esta manera se logran espacios de permanencia y convivencia en ciertos puntos, mientras se cierra y se genera recorridos rápidos en otros, siempre velando por una correcta armonía entre lo público y lo privado.

Las dimensiones del espacio público, su articulación con los espacios arquitectónicos, así como la existencia o no de barreras visuales, cumplen un papel importante en la configuración de lugares de recorrido, contemplación y permanencia. Esto se puede notar en espacios que fomentan acciones como caminar, pararse, sentarse o conversar, lo cual es de gran importancia, ya que son componentes de casi cualquier tipo de situación que se genere en el espacio público.

Las características del espacio contribuyen a que dichas funciones incrementen las posibilidades de crear lugares de encuentro o interacción social, así como también relaciones entre lo arquitectónico y lo urbano. Es importante mencionar que el espacio urbano consiste en algo más que las fachadas de los edificios, la vegetación, las superficies del suelo y los objetos colocados en él. De hecho, las personas presentes, que realizan sus actividades cotidianas, forman parte importante de la apropiación de dichos espacios.

Jan Gehl (2011) en su obra *Life Between Buildings* divide las actividades que se dan en el espacio público en tres categorías: actividades necesarias (las que se realizan por obligación, como desplazarse a pie de un punto a otro, hacer fila, esperar el bus etc.), actividades opcionales (las que se realizan por gusto cuando las condiciones son adecuadas, como ver vitrinas de una tienda) y las actividades sociales (donde intervienen otras personas, como reunirse, conversar, etc.). Actividades que podemos sintetizar en tres acciones básicas, como permanecer, recorrer y contemplar.

RECORRER. Las ciudades tienen complejas cualidades espaciales que es posible de percibir a través de recorridos a pie. Caminar es, primero que nada, un modo de transporte, pero constituye a su vez una manera informal para estar presente momentáneamente dentro del espacio público. “Caminar es el punto de partida de todo. El hombre fue creado

para caminar, y todos los sucesos de la vida nos ocurren mientras circulamos entre nuestros semejantes” (Gehl, 2015). La velocidad con que este recorrido es generado depende de las condiciones presentes en el espacio público, dadas por los usos de suelo y el nivel de relación con que estos usos faciliten u obstaculicen la transición entre los dominios públicos y privados.

PERMANECER. En un sentido psicológico, los lugares más cómodos para permanecer se encuentran en los bordes de los espacios activos. Estos sitios presentan dos cualidades importantes en el estímulo de las actividades opcionales, definidas por Gehl. En primer lugar, gozan de una vista de casi todo el espacio, al situarse en el borde. En segundo lugar, está la posibilidad de permanecer sentados, esto promueve tiempos más prolongados de permanencia, que garantizan así mayor contacto social dentro del espacio público.

CONTEMPLAR. El nivel de apertura entre las actividades que se llevan a cabo en el espacio privado y las del espacio público permite una mayor afluencia hacia el interior, sobre todo, lo que el usuario puede observar dentro de los edificios es lo que promueve el estímulo a permanecer, o recorrer con una velocidad menor a lo habitual, prolongando así la permanencia en el espacio exterior.

FACHADAS I LUGAR DE RELACIÓN CON LO ARQUITECTÓNICO

La ciudad es el lugar donde se genera interacción entre las personas. Para entender esto es necesario enunciar los diferentes niveles de intensidad con que se crean estas interacciones. Desde este punto de vista las relaciones pueden ser pasivas, que consisten en ver y oír a las personas; y, activas, donde se involucran relaciones de amistad o espectáculos con la participación de multitudes. Los contactos de baja intensidad son de particular importancia, puesto que estos forman la base de contactos de intensidad más alta.

“La calle es el espacio público por excelencia, lugar de encuentro que actúa como articulador del conjunto de acontecimientos que intervienen en la vida

cotidiana, y en ella se dan las relaciones entre lo privado y lo público” (Borja, 2000). La arquitectura es capaz de propiciar la relación del contacto humano desde su interior hacia el exterior y viceversa, y es la configuración y el grado de relación que posee la fachada, el elemento arquitectónico capaz de regular esta interacción.

Los bordes urbanos limitan el campo visual y definen los espacios individuales. También contribuyen a enriquecer la experiencia del usuario y ayudan a tomar conciencia de que el espacio es un lugar propio. Así como las paredes de una casa cumplen una función estructural y a su vez comunican una sensación de bienestar, los bordes urbanos organizan y brindan confort y seguridad a nuestras experiencias dentro de la ciudad (Gehl, 2015).

Estos bordes deben invitar al transeúnte a permanecer en los mismos. Las actividades en el espacio público tienden a nacer en el borde y moverse hacia el centro. Esto es así porque el usuario busca observar a otras personas desde lugares donde no llame la atención, en las áreas sombreadas, a la par de los edificios; lugares que permiten estar en el espacio urbano de una manera más comprometida.

De acuerdo a Heidegger (1951), en su ensayo *Construir, habitar, pensar*, “edificamos porque habitamos, de manera que el habitar precedería al edificar”. Si surge algo interesante dentro del espacio arquitectónico o en el espacio público, podemos acercarnos, estableciendo de esta manera la importancia de los bordes espaciales como puentes en la transición entre las diferentes actividades.

La importancia de la fachada, simplificada como un muro, permite entender las relaciones que se pueden generar entre el espacio público y el privado. Para esto, Aparicio Guisado (2000), en su libro ‘El Muro’ menciona que al simplificar el muro en continuum y discontinuum, permite enfocarse más sobre el tipo de relaciones que se desea obtener. Sean estas relativas a una conexión directa con el exterior o a una negación del mismo,

para enfocarse en la espacialidad interior. Estos conceptos definen el muro como tectónico y estereotómico.

Si una fachada genera condiciones que invitan a recostarse en ella o cobijarse en su sombra, propicia espacios de encuentro entre personas, fortaleciendo de esta manera las relaciones arquitectónico-urbanas, las cuales se pueden resumir: ausencia, presencia o porosidad de la fachada.

AUSENCIA. En este caso se presenta una relación tectónica, donde uno de los aspectos principales es la continuidad hacia el exterior, donde el muro se interrumpe y permite la conexión con el entorno inmediato. Es así como la calle forma parte e ingresa dentro del espacio arquitectónico percibido como una transición, espacio definido como semipúblico, del interior hasta la privacidad que se lo permita.

PRESENCIA. Al contrario que la ausencia, en este caso la fachada se comporta como un muro cerrado, conocido como elemento estereotómico. Éste, además de funcionar como un elemento protector climático, es un elemento que separa completamente el exterior del interior, enfatizando la relación espacial hermética hacia el interior. En este aspecto, una de las características principales es el muro continuo que genera la diferenciación entre lo público y lo privado, reforzando el aislamiento, la separación de actividades del interior hacia el exterior.

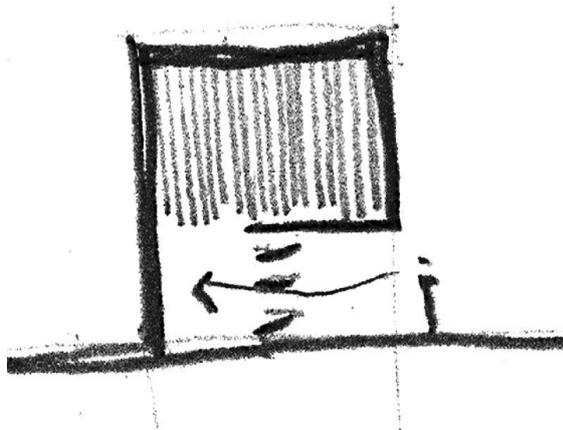


Figura 1. Esquema ausencia muro.
Fuente: Los autores.

POROSIDAD. Esta relación combina características tectónicas y estereotómicas, es decir, permite ciertas relaciones visuales y espaciales hacia el exterior, mediante la interrupción del muro en ciertos puntos, permitiendo la continua interacción entre lo urbano y lo arquitectónico. Todo esto contribuye a la confluencia de gente y a la variedad de actividades que se generan en el lugar y que sirven para atraer a diferentes clases de usuarios. Por el contrario, el carácter estereotómico del muro continuo niega la conexión con el exterior, permitiendo a los usuarios una reflexión hacia el interior conjuntamente con los elementos que lo rodean. Además, se genera una desvinculación del sitio y del tiempo, al proyectar espacios encapsulados sin visuales hacia alrededor, logrando una reflexión del usuario personal mas no grupal.

II. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.

ANÁLISIS DE PROYECTOS URBANOS. I VIDA ESPONTÁNEA EN LA CALLE

En los proyectos siguientes se evidencia relaciones espaciales y de habitabilidad de la calle mediante la configuración del muro/fachada, a través de las conexiones visuales y recorridos en los cuales notamos su variación y la percepción del usuario en base a conceptos definidos en este artículo. El proyecto que usaremos para demostrar las concepciones espaciales en ausencia del muro es el Centro Cultural Caixa Forum de Herzog & De Meuron. Por otro lado, para analizar la presencia del muro, tenemos al Edificio Caja General de Granada de Campo Baeza y, finalmente, el proyecto de Steven Holl Galería de Arte y Arquitectura, como ejemplo de porosidad.

CENTRO CULTURAL CAIXA FORUM (Madrid, Herzog & De Meuron). AUSENCIA

El primer proyecto localizado en Madrid, es una remodelación realizada por los arquitectos Herzog & De Meuron sobre una antigua central eléctrica, construida entre 1899 y 1902, sobre la cual se adaptó el nuevo programa que responde a la sede del Banco Caixa conjuntamente con áreas de exposición. En este proyecto la

fachada toma un rol importante, ya que fue el único elemento que se preservó del antiguo edificio.

De hecho, se observa cómo se interrumpe el muro de la fachada, lo cual amplía el espacio público, dando ingreso hacia el interior de la planta baja (figura 1 y 2). Esta acción genera un gran espacio de recibidor para las personas; es decir, esta ruptura del muro se puede entender como la apropiación de la calle del espacio público por parte del edificio lo cual permite un mayor flujo de las personas y una mayor interacción social (figura 3). La ausencia del muro/fachada se da en todos los puntos donde se requiere esta apropiación del espacio público. En los puntos donde se requiere privacidad o espacio privado se presenta la continuidad del muro estereotómico por excelencia (figura 4).

EDIFICIO CAJA GENERAL GRANADA (Granada, Campo Baeza). PRESENCIA.

Por otro lado, la sede del banco de Granada ubicado en la ciudad de ese mismo nombre, corresponde a una caja de hormigón sobre la cual se desarrollan los espacios de oficinas y demás requerimientos de esta institución. La hermeticidad de la fachada responde directamente al control solar que se requiere en esta parte de la región de Andalucía, permitiendo un ingreso controlado y puntual del sol en el interior del edificio.

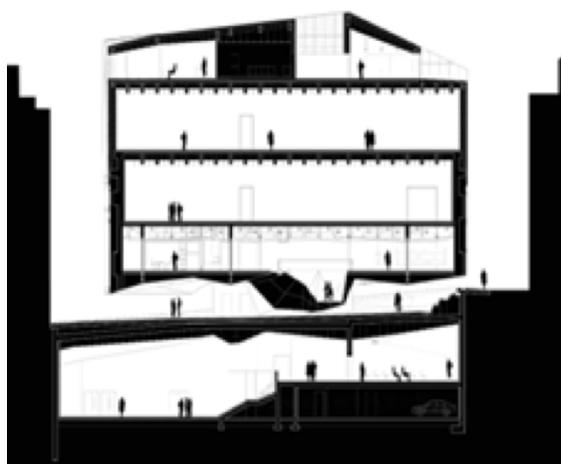


Figura 2. Sección arquitectónica. Ausencia muro.
Fuente:<https://cajondearquitecto.com/2013/04/16/seccion-suspension/>



Figura 3. Vista ingreso interior. Ausencia muro.
Fuente:<https://divisare.com/projects/16682-herzog-de-meuron-duccio-malagamba-caixaforum-madrid>



Figura 4. Vista ingreso exterior. Ausencia muro.
Fuente:<https://divisare.com/projects/16682-herzog-de-meuron-duccio-malagamba-caixaforum-madrid>

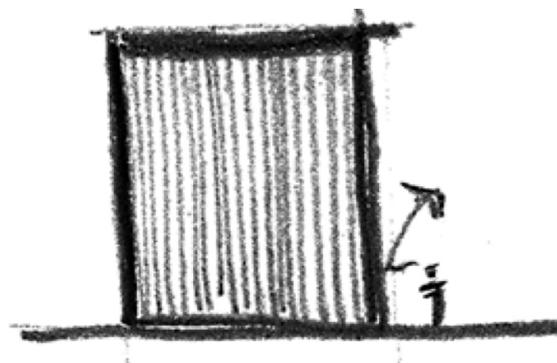


Figura 5. Esquema presencia muro.
Fuente: Los autores.

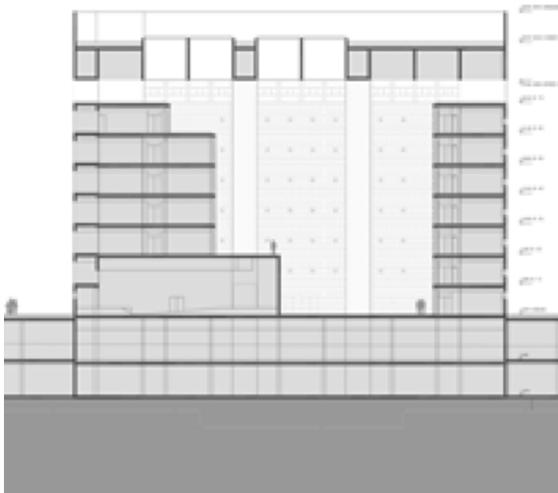


Figura 6. Sección arquitectónica. Presencia muro.
Fuente: <https://divisare.com/projects/118390-alberto-campo-baeza-fernando-alda-hisao-suzuki-roland-halbeduccio-malagamba-alberto-piovano-caja-granada>

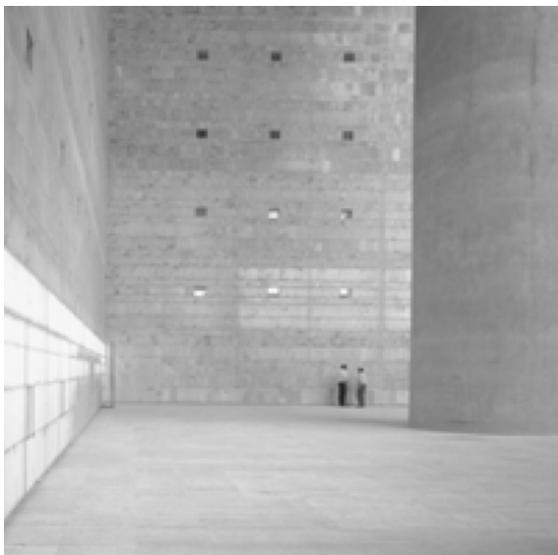


Figura 7. Vista interior. Presencia muro.
Fuente: <https://divisare.com/projects/118390-alberto-campo-baeza-fernando-alda-hisao-suzuki-roland-halbeduccio-malagamba-alberto-piovano-caja-granada>



Figura 8. Vista exterior. Presencia muro.
Fuente: <https://ducciomalagamba.com/arquitectos/alberto-campo-baeza/270-caja-ahorros-granada-la-general-granada/>

En este proyecto la presencia del muro, como un elemento sólido masivo y continuo, genera una relación estereotómica en donde se da una negación del contexto (figura 5). Se rompe la conexión tanto física como visual entre el espacio exterior versus el interior, generando una concepción espacial diferente al caso anterior (figura 6). La relación es nula, se determina una completa desconexión entre el interior y el exterior: desde el interior se pierde el sentido de ubicación con respecto al contexto (figura 7), y desde el exterior el usuario deja de entender con claridad cuál es el lugar o los lugares donde puede acceder hacia el espacio arquitectónico (figura 8).

GALERIA DE ARTE Y ARQUITECTURA STOREFRONT (New York, Steven Holl). I POROSIDAD

Parte de la interacción e incorporación de la calle dentro del espacio privado se da a través de una fachada permeable y adaptativa (figura 9). La fachada de los Almacenes para Arte y Arquitectura en la ciudad de Nueva York, desarrollada por Steven Holl, explora este concepto de interacción, manteniendo el carácter de elemento protector, definidor del espacio público vs el espacio privado, sin crear una barrera física aislante (figura 10).

En la figura 11 podemos notar como mediante la apertura a través de rotación de planos que conforma la fachada, se genera una interconexión entre lo público y privado, donde personas pueden estar sentadas dentro del edificio, mientras

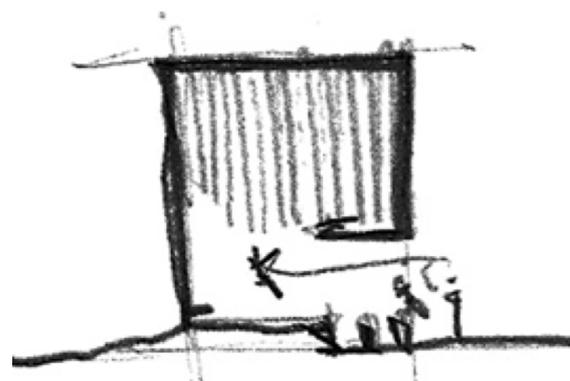


Figura 9. Esquema presencia y ausencia. Muro porosidad muro.
Fuente: Los autores.

otras están afuera del mismo (figura 12 y 13). Por otro lado, los transeúntes dentro del espacio público pueden observar las obras de arte y la interacción que sucede en el espacio interior desde el espacio público, y esa curiosidad genera el ingreso a este espacio. Esta cualidad adaptativa basada en la interacción que se requiere generar permite que esta fachada sea el elemento articulador del espacio público y

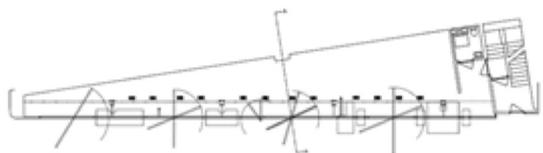


Figura 10. Planta arquitectónica presencia y ausencia muro. Porosidad.
Fuente: <https://blog.bellotes.com/?p=3244>

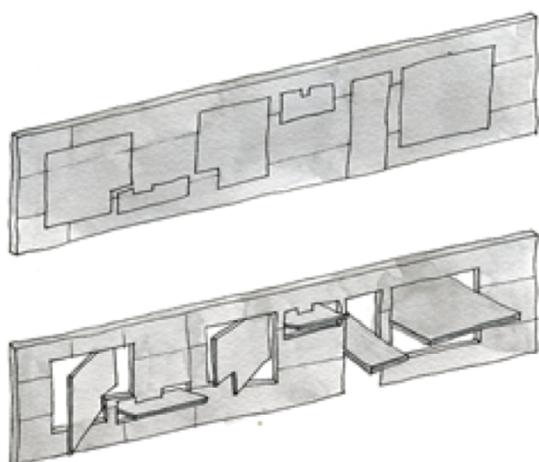


Figura 11. Esquema presencia y ausencia muro. Porosidad
Fuente: <http://www.aproposito.info/projects/storefront-gallery/>

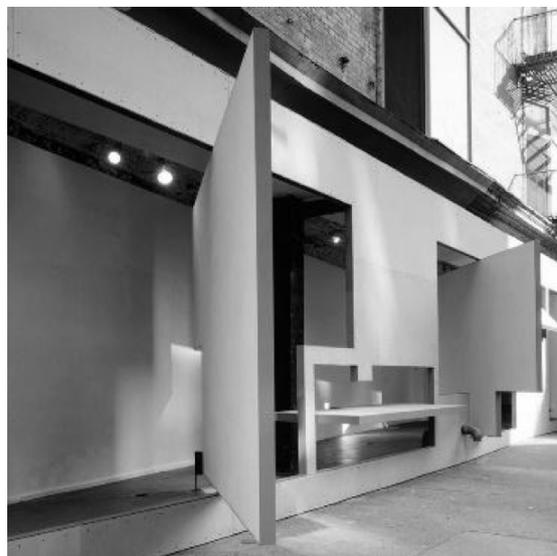


Figura 12. Vista exterior. Porosidad muro.
Fuente: <http://www.stevenholl.com/projects/storefront-for-art-and-architecture>



Figura 13. Vista interior. Porosidad muro.
Fuente: <http://condiciontemporals.blogspot.com/2012/10/storefront-for-art-and-architecture-ny.html>



Figura 14. Vista exterior presencia y ausencia muro. Porosidad.
Fuente: <https://blog.bellotes.com/?p=3244>

a su vez sea parte de las actividades que refuercen el uso masivo de estos lugares (figura 14).

IV. CONCLUSIONES Y CRÍTICA

La capacidad de la fachada de generar interacciones entre el espacio público con el privado es una de las características con gran potencial, que todavía no se ha explorado a profundidad

en la actualidad, ya que muchos proyectos se han enfocado más sobre el aspecto arquitectónico o netamente estético de la misma.

Por ello, a través de los proyectos seleccionados se busca rescatar la necesidad de pensar esta relación urbano-arquitectónica, desde el mismo momento de la concepción del proyecto, para así entender el tipo de relación que

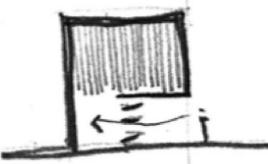
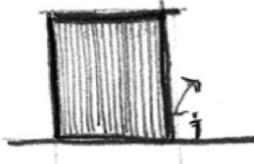
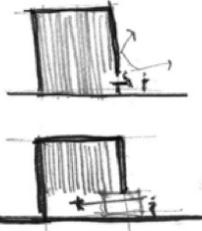
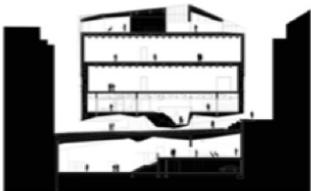
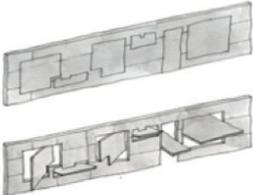
CUADRO COMPARATIVO DE PROYECTOS			
PROYECTO	CAIXA FORUM	CAJA GRANADA	GALERIA DE ARTE Y ARQUITECTURA
LOCALIZACIÓN	Madrid, España	Granada, España	New York, Estados Unidos
ARQUITECTO	Herzog & De Meuron	Campo Baeza	Steven Holl
FOTOGRAFÍA			
ESQUEMA			
CORTE / PLANTA			
TIPO DE RELACIÓN CON CALLE	CONEXIÓN	NEGACIÓN	CONEXIÓN Y NEGACIÓN
NIVEL RELACIÓN CON CALLE	MEDIA	NULA	MIXTA
RECORRIDO	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
PERMANENCIA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
CONTEMPLACIÓN	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
CONCLUSIÓN	AUSENCIA DEL MURO : Al existir las acciones de recorrido y contemplación se garantiza la relación entre lo arquitectónico y lo urbano. La ausencia del muro no propicia la permanencia en el lugar por tanto la relación es solo de paso. Adicionalmente se enfatiza la conexión interior exterior invitando al usuario exterior hacia el interior mediante la relación visual del espacio arquitectónico hacia el espacio urbano o viceversa.	PRESENCIA DEL MURO : Es posible tener recorridos aunque la relación visual y física es negada en su totalidad. De hecho, los recorridos son rápidos y no contemplan ninguna conexión entre el usuario exterior con el usuario interior. Por otro lado, la presencia continua del muro, encapsula la espacialidad invitando al usuario a enfocarse en la interacción y reflexión con los objetos expuestos en el mismo cortando cualquier vínculo con el tiempo o los elementos que estén sucediendo al exterior	POROSIDAD DEL MURO : Puede existir tanto PRESENCIA como AUSENCIA de relación, con la particularidad que la fachada se comporta como un lugar de permanencia, donde el nivel de relación aumenta e invita al usuario a ser parte de las actividades que ocurran desde el interior hacia el exterior y viceversa. De igual manera, puede cerrarse completamente el muro generando la discontinuidad espacial entre lo arquitectónico y lo urbano, así como la discontinuidad visual de lo externo hacia lo interno.

Tabla 1. Análisis comparativo de casos de estudio.
Fuente. Los autores.

se quiere generar con el entorno directo, a través de la continuidad o discontinuidad de la fachada.

La concepción de estas relaciones espaciales dentro y fuera del espacio arquitectónico definidas por la presencia, ausencia y porosidad del muro, permite generar espacios más inclusivos, donde se tomen en cuenta acciones como recorrido, permanencia y contemplación.

El grado de apertura, discontinuidad del muro, permite una vinculación entre las actividades que se llevan a cabo en el espacio privado y las del espacio público, invitando a los peatones a caminar más lento, contemplar las actividades al interior e ingresar.

Al contrario, la presencia del muro aísla completamente el interés de los transeúntes por ingresar al espacio interior. De hecho, el recorrido es mucho más rápido, sin ninguna relación con el espacio privado; a su vez, los usuarios dentro del espacio privado se enfocan en la interacción y reflexión con los objetos exhibidos en el mismo, cortando cualquier vínculo con el tiempo o los elementos que estén sucediendo en el exterior.

Finalmente, la consideración de la flexibilidad del muro a través de elementos móviles permite generar ambas condiciones, tanto de negación como de conexión con el exterior, dependiendo de los aspectos que se busque plasmar. En resumen, se puede decir que esta flexibilidad del muro pensado de forma estereotómica o tectónica permite al usuario generar la mejor relación, permanencia y contemplación que requiera, así como de negación e introspección.

V. REFERENCIAS

Ábalos, I. (2019). *La buena vida*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Aparicio G. J.; Frampton, K. y Bresnick, A. (2000). *El muro*. Buenos Aires: Librería Técnica CP67.

Borja, J. (2000). *Espacio Público Ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Institut de ciències polítiques i socials.

Campo Baeza, A. (1997). *Caja Cajitas, Cajones*.

Gehl, J. (2011). *Life Between Buildings*. Washington, DC: Island Press.

Gehl, J. (2015). *Ciudades para la gente*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.

Gehl, J.; Peñalosa, E.; Pozueta, J.; Sainz, J. y Valcarce, M. (2006). *La humanización del espacio urbano*. Barcelona: Editorial Reverté.

Vázquez M. (2015). El espacio del habitar: Heidegger, la Filosofía y la arquitectura. En Rubio Garrido, A. *Textos fundamentales de la estética de la arquitectura*. (pp. 232-238). Valencia: General de Ediciones de Arquitectura.